

24 Octubre 1974

RESEÑA DE PRENSA

097/011/058

Con motivo de la inauguración de la Asamblea de Monitores y Asesores de Teleclubs, el Subsecretario de Información y Turismo, Marcelino Oreja Aguirre, analizó en profundidad los planteamientos sociológicos de la política de cultura popular.

Después de recordar la importancia del papel desempeñado por los teleclubs en su primera década de existencia (que se cumple precisamente ahora) mencionó la necesidad de un replanteamiento de la política que en este ámbito desarrolla el Ministerio. "Lo que nació en torno a un televisor -dijo- que venía a abrir hasta en los rincones más alejados una ventana al mundo, ha crecido y ha desbordado los planes primitivos".

Esta situación dijo el Sr. Oreja, obliga a integrar la política de teleclubs dentro de los presupuestos generales de la política cultural que se está llevando a cabo.

Señaló que a su juicio supone el desarrollo espiritual y cultural y cómo, "sin el robustecimiento de los valores de la convivencia....., la más desarrollada de las sociedades de consumo pierde el sentido real de la aventura humana".

Se refirió luego, a que la formación integral de los españoles no se consigue solo a través de los mecanismos educativos, de la enseñanza tradicional y académica, sino también y muy fundamentalmente mediante la utilización de sistemas de cultura popular, de educación actualizada y permanente. Por ello, afirmó, que el tremendo esfuerzo del país y de la Administración en materia educativa, debe ir acompañado también de un esfuerzo paralelo en materia de cultura popular.

No basta con la escuela, el colegio, las Universidades. Todas esas instituciones son los cimientos del edificio cultural. Pero hace falta algo más. Hace falta poner en marcha todos aquellos instrumentos que permitan de una manera constante hacer llegar a los españoles la información precisa sobre los temas de actualidad; las manifestaciones artísticas; las nuevas experiencias culturales. Y en esta tarea, afirmó el Sr. Oreja corresponde un papel fundamental a los medios de comunicación social: la Prensa, la Radio, el Cine, la Televisión. Esa es sin duda, la explicación de la permanente vocación del Ministerio de Información y Turismo por los temas de la Cultura Popular directamente relacionados y vinculados a los medios informativos.

Al referirse a la labor que corresponde a los Teleclubs, dentro del amplio marco de la política de Cultura Popular, puso de relieve la necesidad de continuar y potenciar los trabajos de la Red de Teleclubs, con el convencimiento de que están llevando a cabo una acción que responde a las más estrictas exigencias de la justicia y que está

basada en un auténtico y profundo sentido de la libertad.

El imperativo de la justicia, subrayó el Sr Oreja, no afecta sólo a la distribución de los bienes materiales, sino que plantea también la absoluta y urgente necesidad de hacer partícipes a todos los españoles de los beneficios del desarrollo en los aspectos culturales y espirituales. No basta, dijo, con que los españoles dispongan de coche, lavadora o televisión, es preciso también que tengan la sensibilidad suficiente para ser capaces de disfrutar de los valores artísticos y literarios.

Al referirse a que sólo la existencia de un nivel cultural y de conocimientos adecuada, hace posible el ejercicio auténtico de la libertad, puso de relieve que estamos viviendo la época de la participación. "Los ciudadanos no se conforman ya con unos mecanismos representativos o electivos, que fueron la gran conquista del siglo XIX. Lo que ahora quieren es una participación real y auténtica en las tareas colectivas; quieren ser protagonistas de la vida pública. Es la gran revolución de nuestros días".

Ahora bien, la participación, solo puede ejercitarse en orden y libertad, cuando existe un adecuado nivel cultural en todos los ciudadanos. Solo una formación cultural profunda permitirá la convivencia pacífica y ordenada, con respeto a las libertades y opiniones de los demás y basada en unos principios de solidaridad y de espíritu comunitario.

Después de aludir a las sugerencias aportadas por los Asesores y Monitores sobre la estructura, contenidos y relaciones de los Teleclubs, en orden a su mejor sincronización con los objetivos propuestos, planteó como tarea primordial "lograr que un número cada vez mayor de españoles tengan acceso, con justicia, a los beneficios culturales y espirituales del desarrollo, al tiempo que disponen de los conocimientos necesarios para participar, con libertad, en las tareas colectivas que han de orientar nuestro destino común".